

# LA PREPARACIÓN PARA LA TIERRA

## Mensaje #30: (Lev 24) Instrucciones para orden y justicia

**En Levítico 24 Dios da algunas instrucciones a Su pueblo en preparación para la tierra prometida.**

- Primero: (v1-9) Habla acerca del orden en el lugar santo y unos deberes de los sacerdotes ahí.
- Segundo: (v10-23) Habla de la justicia para confirmar la autoridad de la Ley.

**Aunque las dos divisiones del capítulo se ven muy diferentes, hay orden y lógica aquí.**

- En la historia, recuerde que Moisés está en el tabernáculo recibiendo la ley levítica de Dios (Lev 1.1).
  - ✓ Parece que el caso del blasfemo sucede y la gente va al tabernáculo para buscar a Moisés.
  - ✓ El caso de este muchacho sirve para confirmar la autoridad de la ley frente a todos.
- Para nosotros, la lección en el capítulo es muy práctica: Vemos en este capítulo lo que Dios quiere que hagamos hoy día.
  - ✓ En las **lámparas** vemos la llenura del Espíritu que ilumina el lugar oscuro.
  - ✓ En los **panes** vemos la Palabra de Dios (y Jesús también) iluminada por la luz del candelero.
  - ✓ En el caso del **blasfemo** vemos la voluntad de Dios: Que vivamos en santidad obedeciendo a Él.
  - ✓ En la confirmación de la autoridad de **la ley**, vemos la necesidad de predicar la ley para que el mundo entienda la justicia de Dios (y así quieran la salvación por gracia en el Salvador).
  - ✓ Y sobre todo, lo que nos une el capítulo es una exhortación a no dejarnos llevar por el espíritu de Laodicea: ¡Tomemos a Dios en serio y andemos en Su voluntad!

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. [Apocalipsis 3.14-16]

### **I. (v1-9) La iluminación de los panes en el lugar oscuro**

#### **A. (v1-4) Las lámparas del candelero: La luz en la oscuridad**

1. ¿Qué es lo que Dios dice acerca del candelero y su “mantenimiento”?
  - a) Los detalles del candelero están en Éxodo 25.31-40: su material y su construcción.
  - b) Lo que nos interesa aquí, en Levítico 24, es lo que Dios dice acerca del candelero en el contexto del ministerio de los sacerdotes.
  - c) En esto vemos un cuadro de nuestra responsabilidad de andar llenos del Espíritu para poder arrojar luz sobre el “pan de la Palabra” en este mundo oscuro (el mundo que está todavía separado de la presencia de Dios).
2. (v2) Primero, observe que el combustible es aceite puro de olivas.
  - a) Como hemos visto en otras ocasiones, el aceite en la Biblia es un cuadro del Espíritu Santo (y es “aceite *puro*” porque el Espíritu es “puro”—es el Espíritu “Santo” de Dios).
  - b) Si nosotros queremos ser luz en este mundo oscuro, tenemos que ser llenos del Espíritu. Para decirlo así: Él es el “combustible” que resulta en la luz que se ve en nuestras vidas.
  - c) Entonces, la primera cosa que queremos aplicar a nuestras vidas de este pasaje es la exhortación de Pablo: Seamos llenos del Espíritu Santo.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.  
[Efesios 5.18]

3. (v3a) Segundo, observe la ubicación del candelero: Está *fuera* del velo *en* el tabernáculo.

a) Está en el lugar santo, separado del lugar santísimo por el velo grueso.

- (1) Es un lugar completamente oscuro porque la “tienda” (del lugar santo y el santísimo) se hizo de varias capas de pieles de animales.
- (2) Este lugar sin luz, lleno de tinieblas (en donde están el candelero y el pan), es un cuadro de la oscuridad de este mundo, el lugar que está separado de Dios y lleno de tinieblas
- (3) La única luz en el lugar santo es la de las lámparas del candelero.

b) Originalmente esto era un cuadro de Israel en el mundo:

**Vosotros** [judíos] sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así **alumbre vuestra luz delante de los hombres**, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. [Mateo 5.14-16]

He aquí, tú tienes el sobrenombre de **judío**, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios ... y confías en que eres guía de los ciegos, **luz de los que están en tinieblas**. [Romanos 2.17, 19]

- (1) Dios quería que Su pueblo fuera luz para la salvación de la naciones.
- (2) Pero ellos rechazaron a Jesús como el Mesías, entonces hubo un cambio de luz....

c) Ahora, la Iglesia es el candelero de siete lámparas que, lleno del “aceite” del Espíritu, que da luz en la oscuridad del mundo.

(1) Nosotros somos hijos de luz y lo que Dios quiere es que “arrojemos luz” en este mundo de tinieblas.

No seáis, pues, participes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas **ahora sois luz en el Señor**; andad como **hijos de luz** (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. [Efesios 5.7-13]

Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual **resplandecéis como luminare**s en el mundo. [Filipenses 2.15]

(2) Para hacer esto tenemos que estar llenos del “aceite”—lentos del Espíritu—porque no tenemos luz dentro de nosotros “naturalmente”. Sin embargo, ¡cuando uno está lleno del Espíritu, “arroja luz” en la oscuridad... y lo hace con denuedo!

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu. [Efesios 5.18]

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron **lentos del Espíritu Santo**, y **hablaban con denuedo la palabra de Dios**. [Hechos 4.31]

(3) Sin la luz de los cristianos, el mundo estaría completamente oscuro. ¿Cómo está su luz?

4. (v3b-4) El candelero requiere mantenimiento diligente para seguir dando luz.

a) (v3b) Primero, la luz de las lámparas está más débil cuando se acerca la mañana.

- (1) El sacerdote dispone las lámparas por la tarde y las deja alumbrando la oscuridad hasta la mañana. En la mañana las dispone otra vez (lo llena de aceite, corta las mechas, etc.).
- (2) Esto quiere decir que cuanto más tiempo pasa durante la noche (cuando el sol no está para dar su luz sobre la tierra), más débil se pone la luz de las lámparas.

(3) En esto vemos un cuadro de la época de la Iglesia.

(a) Nuestra dispensación es como la noche porque el “Sol” (Jesucristo; Mal 4.2) no está aquí para dar Su luz en el mundo.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá **el Sol de justicia**, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. [Malaquías 4.2]

(b) La luz que hay en este mundo de tinieblas hoy día es la de los cristianos (las iglesias son los candeleros; Apoc 1.20).

(c) Pero los postreros días de la noche—de la época de la Iglesia—serán (son) días de apostasía (días de luz tenue).

Pero el Espíritu dice claramente que en **los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe**, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia. [1Timoteo 4.1]

(d) Los postreros días de nuestra época (justo antes de la “mañana” cuando el “Sol” llegará de nuevo) son días peligrosos.

También debes saber esto: que en **los postreros días vendrán tiempos peligrosos**. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos. [2Timoteo 3.1-2]

(e) Son días peligrosos porque muchos “cristianos” ya no están andando en la luz ni tampoco arrojando luz en este mundo. Ya se apartaron de la luz y están en tinieblas.

Porque **vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y **apartarán de la verdad el oído** y se volverán a las fábulas. [2Timoteo 4.3-4]

(f) ¿Qué podemos hacer nosotros para mantener nuestras lámparas bien—para arrojar buena luz en estos días oscuros justo antes de la venida del “Sol” (Jesucristo)?

b) (v4) Arrojar buena luz requiere disciplina en el cuidado diario de las lámparas.

(1) El sacerdote, cada mañana (si él quiere hacerlo o no; si es un “bostezo” o no; si él se siente bien o mal) tiene que empezar su día poniendo las lámparas en orden.

- Este cuidado es algo continuo, algo que *siempre* hacen todos los días.

(2) Sin este tipo de *orden, estructura y disciplina* en nuestras vidas, no estaremos llenos del Espíritu y por lo tanto no reflejaremos la luz de Cristo en este mundo oscuro.

(a) Sin la disciplina diaria para cuidar las lámparas, la luz se pone débil y eventualmente se apaga.

(b) No podremos estar llenos del Espíritu sin la disciplina para establecer una estructura (una rutina, un hábito) de cuidar las lámparas todos los días.

(c) ¿Cómo lo hacemos? Tenemos que apartar un tiempo cada día para leer la Biblia y orar. Tenemos que “cuidar la lámpara” y “avivar el fuego” de nuestra relación con Dios en Cristo todos los días, preferiblemente en las mañanas.

(d) Esto requiere orden, estructura y disciplina. Si usted es un vago negligente, desordenado, apático, indiferente y perezoso... no arrojará mucha luz en este mundo.

5. ¿Sobre qué arrojamos luz? ¿Qué iluminamos con la luz del Espíritu en nuestras vidas?

a) (v5-9) ¿Qué está por el lado opuesto del candelero en el lugar santo?

b) Los panes: Un cuadro del pan de vida en este mundo oscuro...

## B. (v5-9) Los panes sobre la mesa: El pan de vida en la oscuridad

1. El pan es un cuadro de dos cosas (dos cosas que, en cierto sentido, son inseparables).
  - a) Jesús es el “pan de vida” para todos los que están en las tinieblas de este mundo de muerte.

Jesús les dijo: **Yo soy el pan de vida**; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. [Juan 6.35]
  - b) Pero también en el pan vemos un cuadro de la Palabra de Dios—la Escritura (la Biblia).

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de **pan** vivirá el hombre, sino de toda **palabra** que sale de la boca de Dios. [Mateo 4.4]

    - (1) (v6) Ponen los doce panes en dos hileras de seis panes en cada hilera.
      - (a) Obviamente es una representación de las doce tribus de Israel.
      - (b) Pero, es interesante pensar en el cuadro de la Palabra de Dios que está aquí: Son dos hileras de seis panes en cada una... Son “6” y “6”, como los 66 libros de la Biblia.
    - (2) Estos doce panes (en dos hileras de seis) estaban sobre la mesa por el lado opuesto del candelero con sus siete lámparas.
2. Como las lámparas, nosotros, llenos del Espíritu Santo (el aceite), arrojamos luz en la oscuridad y así iluminamos el pan. O sea, predicamos a Cristo y la Palabra de Dios en el mundo oscuro.
  - a) “Arrojamos luz sobre el pan” para guiar al inconverso a Cristo (evangelismo).
  - b) “Arrojamos luz sobre el pan” para ayudar al creyente a crecer en Cristo (edificación).
  - c) Así es nuestro ministerio en este mundo—así es es cómo “arrojamos luz”.
3. Y no debemos olvidar que este mismo pan es nuestro propio alimento también.
  - a) (v8) Una vez a la semana ponen pan nuevo, como nosotros recibimos nuevo pan los domingos.
  - b) (v9) Este mismo pan forma parte de la comida de los ministros; o sea, se alimentan de este mismo pan sagrado (un cuadro de Cristo y la Palabra) todos los días de la semana.

## C. [Repaso: v1-9] Las instrucciones para mantener el orden en el lugar santo nos muestran un cuadro del orden que Dios quiere en nuestras vidas.

1. Debemos establecer una rutina diaria para cuidar nuestra luz en este mundo oscuro (un “tiempo a solas” con Dios todos los días, en la Palabra y la oración, para “avivar el fuego” de nuestra relación personal con Él en Cristo).
2. Queremos cuidar nuestras “lámparas” así para poder estar siempre arrojando luz sobre el “pan”—sobre Cristo, el pan de vida, y la Palabra, nuestro sustento diario.
  - a) Además, recuerde que cuanto más tiempo pasa durante la “noche”, más débil se pone la luz.
  - b) No seamos de aquellos de luz tenue—no seamos como los creyentes de Laodicea (tibios).

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. [Apocalipsis 3.14-16]

    - (1) Cuidémonos de nuestro andar con Dios para brillar en este mundo de oscuridad predicando a Cristo y viviendo vidas dignas de Su nombre.
    - (2) Con esto llegamos a la segunda parte de este capítulo.

## II. (v10-23) La autoridad de Dios sobre todos los hombres

### A. (v10-12) Dios quiere la santidad

1. Mientras que Moisés está en el tabernáculo recibiendo estas palabras, algo sucede en el pueblo: Había una discusión y un muchacho blasfemó en el nombre de Jehová.
  - a) Aparentemente la gente llega a la puerta del tabernáculo para ver qué deben hacer.
  - b) Y parece que Dios aprovecha la oportunidad y reconfirma la autoridad absoluta de la ley.
2. Dios quiere la santidad... en todos los redimidos... y la quiere siempre (cada día, en cada momento).
  - a) La lección para nosotros aquí es sencilla: Andemos en la santidad siempre.
    - (1) No crea que “desviarse un poco” está bien y que no habrá consecuencias.
    - (2) No es así porque Dios es Santo y Él quiere que nosotros seamos santos también.
  - b) El caso del muchacho blasfemo nos lleva al siguiente pasaje en el cual Dios repite la ley de la justicia porque nos muestra que Dios no hace acepción de personas. Justicia es justicia, punto.
    - (1) Este muchacho es el hijo de una judía y de un gentil, y su condenación nos muestra que la voluntad de Dios (la expectativa de Dios) es la misma para todos: Perfección moral.
    - (2) Con una sola infracción de la ley (con sólo una palabra ociosa que se sale de la boca), uno es culpable (el judío, el gentil o alguien “mezclado”, no importa).
    - (3) Dios quiere la santidad *siempre* y *en todos*. Y cuando no andamos así, caemos bajo el justo juicio de Dios (esto es lo que se destaca en el siguiente pasaje).

### B. (v13-23) Dios exige la justicia

1. Parece que Dios se aprovecha de este caso de blasfemia para establecer otra vez la autoridad final de Su ley.
2. La ley de Dios exige la justicia—exige el justo pago—por cada ofensa.
  - a) No hay ningún “aviso” con la primera infracción. No hay ninguna “segunda oportunidad”.
  - b) Con la primera infracción de la ley, uno es culpable.
    - (1) (v22) Y es lo mismo para todos, tanto para el judío como para el gentil.
    - (2) Dios juzgará al judío conforme a la ley que Él escribió en los Libros de Moisés.

Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. [Romanos 2.12-13]
    - (3) También juzgará al gentil por la ley que Él escribió en su corazón (la ley moral).

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Romanos 2.14-16]
3. Entonces, ya sabemos lo que Dios quiere de nosotros:
  - a) Primero, Dios quiere que andemos en la santidad (no como el muchacho blasfemo).
    - O sea, para nosotros la ley moral de Dios debe ser como un *freno* (para alejarnos de la maldad) y también como una *guía* (para llevarnos al camino de la santidad).

b) Segundo, Dios quiere que magnifiquemos Su ley: Debemos estimarla y así anunciarla.

Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla. [Isaías 42.21]

(1) Si predicamos la ley a los pecadores (como Moisés está haciendo aquí en Levítico 24), levantamos el estándar y la norma de la justicia de Dios.

(2) Esto producirá varios resultados particulares:

(a) La ley sirve como un espejo espiritual que muestra al pecador cómo se ve delante de Dios (en la ley el pecador se puede ver a sí mismo tal como Dios lo ve).

(b) El pecador, entonces, se entera de sus transgresiones (de sus pecados).

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque **por medio de la ley es el conocimiento del pecado**. [Romanos 3.19-20]

Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero **yo no conocí el pecado sino por la ley**; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. [Romanos 7.7]

(c) De esta manera sus pecados llegan a ser sobremanera pecaminosos.

Pero **la ley se introdujo para que el pecado abundase**; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. [Romanos 5.20]

(d) Así que, la ley (magnificada por medio de la predicación) lleva al pecador a Cristo para la salvación por gracia por medio de la fe.

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. [Gálatas 3.24]

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Efesios 2.8-9]

4. (v23) Por una sola infracción de la ley el culpable merece la muerte.

a) El culpable muere una muerte violenta, dolorosa y pública.

(1) Es una muerte que lo deja desfigurado.

(2) Es una muerte que sucede fuera del campamento.

b) Así fue la muerte de Cristo: Él murió fuera del campamento (fuera de Jerusalén) y murió una muerte violenta, dolorosa y pública. Se quedó totalmente desfigurado.

He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, **de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer**, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. [Isaías 52.13-15]

c) Pero el Señor Jesucristo no murió por Sus propios pecados; murió por los nuestros.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. ... Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. [Isaías 53.5-6, 10-11]

d) Entonces, no olvide la justicia:

- (1) Con una sola infracción (aun si es una “palabra ociosa” que se le sale de la boca como el muchacho blasfemo), uno ya es culpable y Dios “le saca la multa”.
- (2) Pero el pecador no tiene que morir porque Cristo ya sufrió el castigo por cada uno nuestros pecados—Cristo ya “pagó la multa”.

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). [Gálatas 3.13]

- (3) Por lo tanto, Dios puede justificarnos y seguir siendo Justo (porque la multa siempre se pagó—Cristo la pagó como nuestro Sustituto inocente).

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que **él sea el justo, y el que justifica** al que es de la fe de Jesús. [Romanos 3.21-26]

### **Conclusión:**

#### **Inconverso: O es Cristo o será usted... pero alguien pagará la multa.**

- Entienda que “la multa” es la muerte—la muerte segunda del lago de fuego en donde experimentará la ira de Dios de una manera plena.
- Pero Cristo ya sufrió por usted (en la cruz) y resucitó de entre los muertos para ofrecerle la vida eterna.
- Huya de la ira venidera y huya a Cristo: Arrepiéntase de sus pecados y ponga su fe y confianza en Cristo.

#### **Cristiano: En Levítico 24 tenemos un buen cuadro de lo que debemos estar haciendo todos los días.**

1. Como con las lámparas: Desarrollemos la disciplina diaria que necesitamos para cuidar de la luz de Dios en nuestras vidas.
  - Pasemos tiempo todos los días en la Biblia y en la oración.
  - Andemos llenos del Espíritu (controlados por Él). Él es el “aceite” (el combustible) de la luz en nuestras vidas.
2. Como con los panes: Arrojemos luz sobre el pan...
  - Prediquemos a Cristo (el mensaje de la cruz, el evangelio) para la salvación de los inconversos.
  - Compartamos la Palabra con los creyentes para su crecimiento en el Señor.
3. Como con el blasfemo: Andemos en santidad, no como el muchacho en este capítulo.
4. Como con la repetición de la ley de justicia: Magnifiquemos la ley para que los pecadores entiendan su lío y corran a Cristo para la salvación.
  - Para cumplir con la justicia de Dios, Cristo, como el muchacho condenado por blasfemia, sufrió fuera del campamento y murió desfigurado.
  - Pero Cristo murió en nuestro lugar (no por Su propio pecado porque nunca pecó). Así que, corra a Cristo para la salvación, luego ande con Él, crezca en Él y predíquelo a todo el mundo.